

VÍNCULO, COMUNICACIÓN Y ACCIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA.

LA OPORTUNIDAD

Lic. Beatriz Angulo¹

... “y no te olvides de algo
que se adivina en la vida
y es que la vida misma
es un milagro de amor...”
Jaime Ross

Palabras clave: psicoanálisis, vínculo, producción simbólica

Resumen: Este trabajo da cuenta de la importancia que tiene el vínculo y la comunicación en la primera infancia para una adecuada estructuración psíquica.

Como terapeuta psicoanalítica, en diálogo con otras disciplinas en tiempos que corren, debemos rescatar la importancia de la producción simbólica en el desarrollo humano. El pasaje a la palabra, a la comunicación con los otros es básico.

Desde la clínica, como desde las clases y talleres con colegas vamos percibiendo con más frecuencia situaciones donde observamos tempranamente dificultades en los procesos de subjetivación.

Nos interroga sobre el lugar que tiene la subjetividad en la trama mediatizada por las significaciones del mundo que nos ha tocado vivir.

Introducción:

Sabemos la importancia que tienen los primeros años de vida (0 a 3) en la formación del ser humano. Al decir de S. Freud, el infante humano nace desvalido, en dependencia tanto física como emocional.

La formación interdisciplinaria de quienes están en la atención, cuidado y prevención, es vital.

En este escrito, me propongo destacar la importancia del vínculo y la comunicación en la relación temprana. Teniendo en cuenta la relevancia que tienen las relaciones vinculares en la estructuración psíquica.

Madre-bebe, padre-bebe , figuras de apego ,cuidadores, educadores serán personajes fundamentales en estas primeras etapas .

¹ Psicóloga, psicoterapeuta de AUDEPP. Diplomada en Clínica de la perinatalidad y los vínculos tempranos. Universite Aix-en-Provence Francia. Ex integrante de ATI. Especializada en Psicoprofilaxis quirúrgica. Docente en Audepp, Agora, Appia.

El vínculo madre bebe, como sabemos, ha sido objeto de múltiples estudios en el psicoanálisis. Varios investigadores, han expuesto sus formas de aproximarse a la temática.

Desarrollo:

Al nacer el cerebro del bebe aún no está completo. Siendo el humano el más inmaduro de todos los bebés mamíferos.

Será importante considerar el desfase que se da entre el nacimiento y la construcción psíquica. Es por ello fundamental que el mundo que rodea al pequeño pueda auxiliarlo a través de acciones específicas.

Los adultos responsables de los primeros cuidados, son quienes van enseñando al pequeño a amar al otro, mientras lo alimentan, lo bañan, le hablan, lo miman, le cantan, lo cuidan.

Esos adultos responsables serán imprescindibles para ir logrando la unidad de la imagen corporal. Estas primeras necesidades somáticas del bebe irán transformándose en signos de vida psíquica.

No olvidemos que el bebe llega a un mundo que lo precede donde ya hay lenguaje, pensamiento y relaciones estructurales. El aún no habla con palabras, pero experimenta una serie de cosas y sentimientos que comienzan a inquietarlo antes de hablar; el bebe comunica. Su cuerpo, sus movimientos, la risa, el llanto, la incomodidad dan cuenta de ello.

Como ustedes saben, aproximadamente hasta los años 70 el bebe era considerado pasivo al recibir estímulos ofrecidos por los adultos. Fue un pediatra, Terry Brazelton, con sus investigaciones que demostró las competencias individuales de los recién nacidos. Pasando a ser considerados activos en la relación vincular.

Los bebés van recibiendo información sensorial por diferentes canales, la vista, el oído, el tacto, la voz. Llamaremos canales de interacción a la mirada, las vocalizaciones, el contacto físico, el sostén, afectos y la proximidad. Esos canales de interacción se van poniendo en movimiento según los momentos. El pequeño pasa a lo largo del día por estados descoordinados a estados sincronizados. Pasando por momentos de placer, ansiedad y rechazo; donde a través de pequeñas y sutiles interacciones va logrando en forma adecuada o no, la organización.

Esa acción recíproca entre dos sujetos será la interacción; conjunto de fenómenos que se desarrollan en el tiempo entre el bebe y su madre. En cada episodio interactivo se experimentan diferentes sentimientos y emociones.

“Los recién nacidos tienen un repertorio amplio de comportamientos posibles, que los preparan para relaciones interactivas en un ambiente de cuidado”, Brazelton y Cols (1974) 1

Estas pequeñas interacciones se van dando en diferentes situaciones; en relación con la madre, padre, cuidadores, con la motricidad, con el lenguaje y con los otros. Es con “otro”, a través de los vínculos que va logrando hacerse persona.

Nos preguntamos, ¿ qué es el vínculo? Vinculum, del latín significa atar, unión o atadura a una cosa con otra.

La concepción de vínculo es post Freudiana. Fue W. Bion en 1966, el primer autor psicoanalítico que utilizó el término vínculo. Considerándolo como una posición interpersonal desde una vivencia intrapsíquica. El vínculo, como la expresión del mecanismo de identificación proyectiva tanto del niño hacia su madre, como de la madre al niño. Donde se ponen en juego aspectos regresivos, narcisistas y funcionales. Bion sostiene la importancia que tiene la mente materna en la integración del aparato psíquico del bebe. Llamará función alfa la forma de metabolizar las ansiedades y emociones del niño. La madre de alguna manera debe pensar como piensa el niño para lograr ayudarlo a pensar podríamos decir, sobre sí mismo. La madre reordena el caos .

Por su parte, Pichon- Riviere concibe al vínculo como la forma en que una persona se relaciona con las demás; podríamos decir que se va estableciendo una relación entre ambos comunicantes que es única. Incluye lo emocional, lo cognitivo y lo conductual. La estructura que resulta es fluida y dinámica, siendo retroalimentada.

Como sabemos, W. Winnicott, pediatra y psicoanalista inglés, le dio relevancia fundamental al vínculo madre-hijo. El ambiente, es el que debería ofrecerle seguridad al bebe. La madre o figura de apego, no alcanza con solamente alimentar al infans, sino que deberá traducir sus necesidades; pasando a ser el representante del mundo.

Desde las últimas semanas del embarazo es cuando aparece la preocupación maternal primaria. A través del holding (sostén),handling (manipulación) y presentación de objetos es que van apareciendo las primeras interacciones Ese vínculo madre-hijo de cuidados, es el que va permitiendo la integridad en los primeros años frente a las amenazas de la existencia. Estamos en plena construcción del aparato psíquico. Es mientras va siendo que se va construyendo su subjetividad.

A causa de su prematuración tiene una gran dependencia del mundo externo.

Ya nos introducía en la necesidad del infans de que alguien recoja sus pedacitos. En un largo proceso que va de la no integración primaria a la integración. Siendo importante el lugar del objeto en los orígenes de cómo se irá estructurando el aparato psíquico. Para ello introduce el concepto de ilusión. El bebe deberá pasar por la experiencia de haber hallado- creado el objeto que le va a ir permitiendo el sentimiento de continuidad así como el de omnipotencia.

W. Winnicott nos hablará de la importancia de un ambiente “suficientemente bueno”. La madre, en forma reiterada, va tratando de satisfacer las necesidades del pequeño. Intentando de diversas formas, encontrar sentido a sus deseos. Podríamos decir que va como “leyendo” los gestos del bebe quien se manifiesta con su cuerpo, movimientos, balbuceos, llanto, sonrisas. Para que esto sea posible, la madre deberá estar protegida de las dificultades del entorno. Este vínculo que se va gestando entre ambos, se irá regulando de manera espontánea. Será importante al decir de Winnicott que no pase los límites necesarios para el bebe.

Para Winnicott será a través de lo transicional de espacio, objetos y fenómenos que se irá estructurando el pequeño.

No debemos olvidar que todos estos episodios interactivos se van dando en un determinado ritmo.

Ritmo: traduce el hecho de fluir, vuelve o hace volver. El ritmo va a tener una repetición y una determinada cadencia.

En nuestro medio Bernardi, Schkolnik, Díaz Rosselló(1982) investigaron la importancia de los ritmos y las sincronías. Como estos van pautando las formas de coincidir, así como separarse, alejarse. Esto va permitiendo que estando juntos puedan ir diferenciándose uno del otro.

Albert Ciccone, psicoanalista francés ha trabajado esta temática transmitiendo como dentro del ritmo en el vínculo madre-bebe, se dará una parte donde habrá repetición y regularidad, y por otra parte, aparecerá la sorpresa, lo novedoso.

Esta ritmicidad de las experiencias da al infans la ilusión de permanencia. La ritmicidad ayuda en la alternancia, presencia/ausencia con la madre. En este movimiento, la espera, será otro aspecto importante que irá entretejiendo la relación vincular.

Tengamos en cuenta la llamada sintonía afectiva que Daniel Stern, destacado psiquiatra y psicoanalista estadounidense introdujo para comprender el mundo de los afectos.

Los estados afectivos del bebe, serán traducidos por la madre en expresiones, entonaciones comportamentales. De alguna manera, irán reproduciendo una determinada forma, intensidad y ritmo únicos. Esto será relevante ya que el pequeño va a ir sintiendo que es compartible la subjetividad. Cómo sabemos, si esto es logrado adecuadamente, permitirá la capacidad de simbolizar. La consonancia afectiva permitirá una armonización de los afectos. La madre sintoniza ya sea con el movimiento y la mímica de su hijo retomándola, exagerando o acompañándola con determinados sonidos. Se comunican de esta forma, estados afectivos internos.

Podemos diferenciar las respuestas maternas en: A – donde las respuestas inmediatas participaran en la instauración de la base narcisista del pequeño, y B – donde las respuestas diferidas estimularan la posibilidad de las representaciones.

Es interesante e importante observar el dinamismo interno subyacente que se da al fenómeno de consonancia afectiva. Las llamadas interacciones teorizadas por Serge Lebovici, psiquiatra y psicoanalista francés, quien fue mostrando con investigaciones y en la clínica, que ni el bebe ni la madre son conscientes de todo lo que va sucediendo durante las interacciones. Se darán interacciones llamadas comportamentales, las cuales podemos observar, por ejemplo, como la mama o figura de apego, sostiene al bebe, lo alimenta, lo baña, lo acaricia. Las interacciones afectivas, donde se irá dando una concordancia entre los afectos de la madre con los afectos del pequeño, Debemos estar atentos para ver si priman los encuentros o desencuentros en la diada. Si estos últimos son recurrentes, será importante realizar una intervención terapéutica.

Por último, están las llamadas interacciones fantasmáticas, las cuales no son visibles directamente, son inconscientes. Pudiendo acceder a ellas a través de los relatos de las madres en transferencia terapéutica, donde podrán surgir fantasías, niveles más profundos del psiquismo de la madre.

No debemos olvidar que la consonancia y la sintonía, está basado en cambios dinámicos a lo largo del tiempo que son percibidos como patrones de cambio similares en uno mismo y en el otro.

Estos tres tipos de interacciones anteriormente expuestas nos mostrarán cómo están contenidas en las llamadas interacciones culturales, es decir de acuerdo al contexto donde madre-bebe se encuentre viviendo. Se pondrán en juego lo que estas madres o figuras de apego aprendieron de sus propias madres, de sus grupos de pertenencia. Es por lo que dependiendo de las costumbres, veremos en forma variada la forma en que son alimentados, en cómo los duermen, etc. No olvidemos que las interacciones madre-bebe, se van construyendo, son un proceso dentro de una determinada cultura.

Todo este camino a la constitución, desarrollo y funcionamiento del aparato psíquico del bebe será relevante el papel de la imitación. Concepto minuciosamente trabajado por el psicoanalista uruguayo Víctor Guerra, quien nos transmitía la importancia del acercamiento del otro, de cómo serán fundamentales para compartir las experiencias internas con el otro. Se dará un acoplamiento de expresiones comunicativas según el tiempo, la forma y la intensidad a través de las distintas modalidades. La imitación no sólo como simple repetición, sino dando lugar a lo novedoso. Este interjuego vincular irá permitiendo la diferenciación del yo y del otro.

Todos estos conceptos anteriormente sintetizados aquí expuestos serán fundamentales para ir logrando la capacidad de simbolizar. Esto sabemos es un largo proceso que va desde el registro de lo corporal para ir pasando a formas más abstractas de simbolización, permitiendo la posibilidad de expresar fantasías inconscientes. Lo cual será fundamental para ir permitiendo la diferenciación del cuerpo propio, el mundo interno, el mundo externo. Camino que conducirá para “devenir sujeto”. Todo esto irá permitiendo un trabajo de acceso a las representaciones, posibilitando al pequeño la expresión e interacción de los deseos.

Por eso decimos que todo trabajo de simbolización tiene una base fundante en la presencia/ausencia. Se necesita la presencia fundante del otro para que la ausencia pueda ser tolerable mediante un trabajo de representación.

Consideraciones finales:

El bebe es una persona en construcción como decía Víctor Guerra.

...“De esta manera podemos pensar que él bebe tiene necesidad de ser traducido para hacer el pasaje, el desplazamiento del cuerpo biológico a la significación erógena de la vida psíquica, y así compartir códigos de intercambio simbólico con los otros “(1)Guerra pág 141

Quienes trabajamos con bebés y niños pequeños en todas las disciplinas, debemos tener presente la importancia del vínculo temprano. Estos vínculos tempranos, que podemos llamar originales, serán vitales en el desarrollo del ser humano; para lograr funciones mentales como el aprender a pensar, el poder estar consigo mismo, el poder comunicar, el acceso al lenguaje, la creatividad, así como lograr poder manejar las emociones. Tengamos en cuenta que la estructuración psíquica y el cambio psíquico están ligados.

Intervenir en las primeras etapas del desarrollo, ya sea desde la prevención como desde la atención en la interdisciplina para dar la posibilidad de interiorizar relaciones objetales sanas.

Actuar fortaleciendo un desarrollo saludable, cuidando su seguridad afectiva les dará una oportunidad en la vida.

Bibliografía

Altmann, M. (Comp.). (1998). *Juegos de amor y magia entre la madre y su bebé: La canción de cuna*. Unicef. La canción de cuna como fenómeno transicional. Angulo, B, Prospero, S.

Altmann, M., Angulo, B., Bauer, M., Brovetto, E., Nogueira, G., Perkal, A., Sasson, E., & Press, E. (2002). Acerca del vínculo temprano: Distintos modelos teóricos. En *Primera infancia: Aportes a la formación de educadores y educadoras*, Iname.

Angulo, B., Canosa, J., & Ravera, C. (2011). Esbozando ideas desde la interdisciplina para la formación permanente del personal que trabaja con primera infancia. *Revista de la Asociación de Psiquiatría Y Psicopatología de la Infancia y la Adolescencia*, 20, 19-28

Angulo, B ;Canosa, J; Ravera, C; Curso de interacción en la temprana infancia. Agora. Centro de intervenciones psicoanalíticas focalizadas..Curso dentro del Diploma en Psicología Perinatal. Año 2019, 2020, 2021, 2022

Angulo, B; Canosa, J; Ravera, C; “El desarrollo de la primera infancia en clave de derechos”, Modulo 4. APPIA 2021. “ Vínculo, Comunicación, educación”. Sala Medicina Fundación Peluffo Giguens. Curso.

Bion , W. (1962). *Aprendiendo de la experiencia*. Paidós.

Bleichmar , S. (2005). La psicoterapia analítica como lugar de producción simbólica. *Revista de Psicoterapia Psicoanalítica*, 7(1), 15-48.

Brazelton, Berry; Escala de Brazelton

Derrida, J.1972. *Márgenes de la filosofía*. Ediciones Cátedra.

Guerra Victor,(2015)El ritmo y la ley materna en la subjetivación y en la clinica in-fantil .Revista Uruguay de Psicoanálisis Estructuración psíquica . RUP.

Guerra, Victor. Indicadores de Intersubjetividad. (2009) IPA. Trabajo basado en el film del mismo nombre.1-36

Lebovci, S. (1995) *La psicopatología del bebé*. Siglo XXI editores.

Stern, D. (1983). *La primera relación madre-hijo*. Serie Bruner. Cuarta edición.

Stern, D. (1985). *El mundo interpersonal del infante: Una perspectiva desde el Psicoanálisis y la psicología evolutiva*. Paidós.

Winnicott , W. . *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Editorial Laia.

Winnicott , W. (1975). *El proceso de maduración en el niño*. Editorial Laia.

